



MCMXIII



TESORO
DE ORATORIA
SAGRADA
XXV

MCMXIII



MISTERIOS
DE NUESTRO
SEÑOR JESUCRISTO

82

BV4217

T4

v. 25

1871-93

008553



1080015291

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

TESORO
DE
ORATORIA SAGRADA

TOMO XXV

CUARTA PARTE

MISTERIOS, VIDA, PASIÓN, MUERTE, RESURRECCIÓN, ASCENSIÓN, ETC.,
de Nuestro Señor Jesucristo.

~~~~~  
EUCARISTÍA, SAGRADO CORAZÓN Y NOVENARIO DE ÁNIMAS.

TOMO II

TESORO  
DE  
ORATORIA SAGRADA

Ó SEA  
BIBLIOTECA DE PREDICADORES

COLECCIÓN ESCOGIDA  
de Sermones, Pláticas y otros Discursos sagrados, sacados de los más sobresalientes autores nacionales y extranjeros, en especial modernos.

CUARTA PARTE

MISTERIOS, VIDA, PASIÓN, MUERTE, RESURRECCIÓN, ASCENSIÓN, ETC.,  
DE

**Nuestro Señor Jesucristo.**

EUCARISTÍA, SAGRADO CORAZÓN Y NOVENARIO DE ÁNIMAS

POR EL

R. Dr. D. Joaquín de Cots y de Cots.

Catedrático de sagrada Teología en este Seminario Conciliar.



TOMO II

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Teller

Capilla Alfonsina CON LICENCIA DEL ORDINARIO  
Biblioteca Universitaria

BARCELONA

PONS Y C<sup>a</sup> EDITORES CATÓLICOS, CALLE DE CERVANTES, NÚM. 5.

1893

Con reserva de todos los derechos según los tratados.

45184

BV4217

T4

v. 25

1871-93



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

Barcelona. — Imprenta á c. de Fidel Giró, Paseo de San Juan, 168.

## SOBRE LA PASIÓN DE JESUCRISTO

*Judei signa petunt et Graeci sapientiam  
quaerunt: nos autem praedicamus Chris-  
tum crucifixum, Judeis quidem scanda-  
lum, Gentibus autem stultitiam; ipsis au-  
tem vocatis Judeis, atque Graecis, Chris-  
tum Dei virtutem et Dei sapientiam.*

Los judíos piden milagros, y los grie-  
gos buscan sabiduría; pero nosotros pre-  
dicamos á Jesucristo crucificado, que es  
materia de escándalo á los judíos, y pa-  
rece necedad á los griegos: mas para los  
llamados, sean gentiles ó judíos, es la  
misma fortaleza y sabiduría de Dios.

(S. PABLO. CORINTH. I, v. 22, 23 y 24.)

Esta es la idea admirable que concebía el Doctor de las gentes, hermanos míos, representándose siempre el misterio de la Pasión como misterio de poder y sabiduría; y esta idea he de seguir, porque me ha parecido la más propia para vuestro provecho, y más digna de Jesucristo, cuya pasión y muerte he de referir en este día. No es ahora el asunto llorar la muerte de este Hombre-Dios; si hemos de derramar lágrimas, las hemos de reservar para otro empleo; y no podemos ignorar cuál ha de ser, después que Jesucristo nos lo enseñó tan resuelta y distintamente, cuando dijo á las hijas de Jerusalén en el camino del Calvario: «No lloréis por mí, sino por vosotras mismas.» No es el asunto, digo, llorar su muerte, sino meditarla, ahondar en el misterio que encierra, reconocer el designio, ó, por mejor decir, la obra maravillosa de Dios, y descubrir el fundamento y firmeza de nuestra fe; y esto es, con la gracia divina, lo que intento. Los discursos tiernos y afectuosos que habréis oído han enternecido muchas veces vuestros corazones; pero puede ser que no fuese más que una compasión estéril, ó una breve compunción, ineficaz para hacer mudar vuestras costumbres. Mi asunto es convencer vuestro entendimiento, y deciros alguna cosa más sólida, que en adelante sirva de fundamento para todos los afectos de piedad que pueden nacer de este misterio. En dos palabras veréis explicadas la división de

008380